

9 ENERO DE 2019  
Miércoles. Segunda semana  
FERIA

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*VI.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

### *Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:  
"Es un pueblo de corazón extraviado,

que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso."»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* A Cristo, que se nos ha manifestado, venid, adorémosle.

## Laudes

### HIMNO

Ayer, en leve centella,  
te vio Moisés sobre el monte;  
hoy no basta el horizonte  
para contener tu estrella.

Los magos preguntan; y ella  
de un Dios infante responde  
que en duras pajas se acuesta  
y más se nos manifiesta  
cuanto más hondo se esconde. Amén.

### SALMODIA

*Antífona 1:* Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es tan grande como nuestro Dios?

#### *Salmo 76*

*Recuerdo del pasado glorioso de Israel*

*Nos aprietan por todos lados,  
pero no nos aplastan. (2Co 4,8)*

Alzo mi voz a Dios gritando,  
alzo mi voz a Dios para que me oiga.

En mi angustia te busco, Señor mío;  
de noche extendiendo las manos sin descanso,  
y mi alma rehúsa el consuelo.  
Cuando me acuerdo de Dios, gimo,  
y meditando me siento desfallecer.

Sujetas los párpados de mis ojos,  
y la agitación no me deja hablar.  
Repaso los días antiguos,

recuerdo los años remotos;  
de noche lo pienso en mis adentros,  
y meditándolo me pregunto:

«¿Es que el Señor nos rechaza para siempre  
y ya no volverá a favorecernos?  
¿Se ha agotado ya su misericordia,  
se ha terminado para siempre su promesa?  
¿Es que Dios se ha olvidado de su bondad,  
o la cólera cierra sus entrañas?»

Y me digo: «¡Qué pena la mía!  
¡Se ha cambiado la diestra del Altísimo!»  
Recuerdo las proezas del Señor;  
sí, recuerdo tus antiguos portentos,  
medito todas tus obras  
y considero tus hazañas.

Dios mío, tus caminos son santos:  
¿qué dios es grande como nuestro Dios?

Tú, oh Dios, haciendo maravillas,  
mostraste tu poder a los pueblos;  
con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.

Te vio el mar, oh Dios,  
te vio el mar y tembló,  
las olas se estremecieron.

Las nubes descargaban sus aguas,  
retumbaban los nubarrones,  
tus saetas zigzagueaban.

Rodaba el estruendo de tu trueno,  
los relámpagos deslumbraban el orbe,  
la tierra retembló estremecida.

Tú te abriste camino por las aguas,  
un vado por las aguas caudalosas,  
y no quedaba rastro de tus huellas:

mientras guiabas a tu pueblo, como a un rebaño,  
por la mano de Moisés y de Aarón.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Dios mío, tus caminos son santos: ¿qué dios es tan grande como nuestro Dios?

*Antífona 2:* Mi corazón se regocija por el Señor, que humilla y enaltece.

*Cántico, 1S 2, 1-10  
Alegría de los humildes en Dios*

*Derriba del trono a los poderosos y enaltece  
a los humildes; a los hambrientos los colma de bienes.  
(Lc 1,52-53)*

Mi corazón se regocija por el Señor,  
mi poder se exalta por Dios;  
mi boca se ríe de mis enemigos,  
porque gozo con tu salvación.  
No hay santo como el Señor,  
no hay roca como nuestro Dios.

No multipliquéis discursos altivos,  
no echéis por la boca arrogancias,  
porque el Señor es un Dios que sabe;  
él es quien pesa las acciones.

Se rompen los arcos de los valientes,  
mientras los cobardes se ciñen de valor;  
los hartos se contratan por el pan,  
mientras los hambrientos engordan;  
la mujer estéril da a luz siete hijos,  
mientras la madre de muchos queda baldía.

El Señor da la muerte y la vida,  
hunde en el abismo y levanta;  
da la pobreza y la riqueza,  
humilla y enaltece.

Él levanta del polvo al desvalido,  
alza de la basura al pobre,  
para hacer que se sienta entre príncipes

y que herede un trono de gloria;  
pues del Señor son los pilares de la tierra,  
y sobre ellos afianzó el orbe.

Él guarda los pasos de sus amigos,  
mientras los malvados perecen en las tinieblas,  
porque el hombre no triunfa por su fuerza.

El Señor desbarata a sus contrarios,  
el Altísimo truena desde el cielo,  
el Señor juzga hasta el confín de la tierra.  
Él da fuerza a su Rey,  
exalta el poder de su Ungido.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Mi corazón se regocija por el Señor, que humilla y enaltece.

*Antífona 3:* El Señor reina, la tierra goza. +

*Salmo 96*

*Gloria del Señor, rey de justicia*

*Este salmo canta la salvación del mundo y la  
conversión de todos los pueblos. (S. Atanasio)*

El Señor reina, la tierra goza,  
+ se alegran las islas innumerables.  
Tiniebla y nube lo rodean,  
justicia y derecho sostienen su trono.

Delante de él avanza fuego,  
abrasando en torno a los enemigos;  
sus relámpagos deslumbran el orbe,  
y, viéndolos, la tierra se estremece.

Los montes se derriten como cera  
ante el dueño de toda la tierra;  
los cielos pregonan su justicia,  
y todos los pueblos contemplan su gloria.

Los que adoran estatuas se sonrojan,

los que ponen su orgullo en los ídolos;  
ante él se postran todos los dioses.

Lo oye Sión, y se alegra,  
se regocijan las ciudades de Judá  
por tus sentencias, Señor;

porque tú eres, Señor,  
altísimo sobre toda la tierra,  
encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,  
protege la vida de sus fieles  
y los libra de los malvados.

Amanece la luz para el justo,  
y la alegría para los rectos de corazón.  
Alegraos, justos, con el Señor,  
celebrad su santo nombre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* El Señor reina, la tierra goza.

#### LECTURA BREVE

Te he constituido alianza del pueblo, para restaurar el país,  
para repartir heredades desoladas, para decir a los cautivos:  
«Salid», a los que están en tinieblas: «Venid a la luz.» (Is 49,8-9a)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*R/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*V/.* Todos los pueblos le servirán.

*R/.* Todos los reyes.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Se postrarán ante él todos los reyes.

*Benedictus, ant.:* Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*

*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo.

PRECES

El Verbo eterno, Hijo del Padre, cuando se cumplió el tiempo, nació como niño para nuestro bien, y nos fue dado como hijo, aclamémosle jubilosos:

*Bendito seas, Señor.*

Hijo de Dios, vivo que existes antes que el mundo fuese hecho y que viniste a la tierra para salvar a los hombres,  
—háznos testigo de tu Evangelio.

Sol de justicia, que brillas desde el seno del Padre e iluminas al mundo entero,  
—sé luz para todos los que hallan en las tinieblas de la muerte.

Tú que te hiciste niño y fuiste recostado en un pesebre,  
—renueva en nosotros la sencillez de los niños.

Tú que por nosotros te hiciste pan vivo para la vida eterna,  
—alegra nuestros corazones con el sacramento de tu altar.

Llenos del Espíritu de Jesucristo, acudamos a nuestro Padre común, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## Hora intermedia

### Nona

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### VII

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?

¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,

que a mi puerta cubierto de rocío,

pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
«Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar porfía»!

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
«Mañana le abriremos», respondía,  
para lo mismo responder mañana!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

#### SALMODIA

*Antífona:* Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

#### *Salmo 118,57-64* *VIII (Heth)*

Mi porción es el Señor;  
he resuelto guardar tus palabras;  
de todo corazón busco tu favor:  
ten piedad de mí, según tu promesa;  
he examinado mi camino,  
para enderezar mis pies a tus preceptos.

Con diligencia, sin tardanza,  
observo tus mandatos;  
los lazos de los malvados me envuelven,  
pero no olvido tu voluntad;  
a media noche me levanto para darte gracias  
por tus justos mandamientos.

Me junto con tus fieles,  
que guardan tus decretos;  
Señor, de tu bondad está llena la tierra;  
enséñame tus leyes.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 54,2-12*

*Oración ante la traición de un amigo*

*Jesús empezó a sentir terror y angustia.  
(Mc 14,33)*

Dios mío, escucha mi oración,  
no te cierres a mi súplica;  
hazme caso y respóndeme,  
me agitan mis ansiedades.

Me turba la voz del enemigo,  
los gritos del malvado:  
descargan sobre mí calamidades  
y me atacan con furia.

Se me retuercen dentro las entrañas,  
me sobrecoge un pavor mortal,  
me asalta el temor y el terror,  
me cubre el espanto,

y pienso: «¡Quién me diera alas de paloma  
para volar y posarme!  
Emigraría lejos,  
habitaría en el desierto,

me pondría en seguida a salvo de la tormenta,  
del huracán que devora, Señor;  
del torrente de sus lenguas.»

Violencia y discordia veo en la ciudad:  
día y noche hacen la ronda  
sobre sus murallas;

en su recinto, crimen e injusticia;  
dentro de ella calamidades;  
no se apartan de su plaza  
la crueldad y el engaño.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 54, 13-15. 17-24*

Si mi enemigo me injuriase,  
lo aguantaría;  
si mi adversario se alzase contra mí,  
me escondería de él;

pero eres tú, mi compañero,  
mi amigo y confidente,  
a quien me unía una dulce intimidad:  
juntos íbamos entre el bullicio  
por la casa de Dios.

Pero yo invoco a Dios,  
y el Señor me salva:  
por la tarde, en la mañana, al mediodía,  
me quejo gimiendo.

Dios escucha mi voz:  
su paz rescata mi alma  
de la guerra que me hacen,  
porque son muchos contra mí.

Dios me escucha, los humilla  
el que reina desde siempre,  
porque no quieren enmendarse  
ni temen a Dios.

Levantán la mano contra su aliado,  
violando los pactos;  
su boca es más blanda que la manteca,  
pero desean la guerra;  
sus palabras son más suaves que el aceite,  
pero son puñales.

Encomienda a Dios tus afanes,  
que él te sustentará;  
no permitirá jamás  
que el justo caiga.

Tú, Dios mío, los harás bajar a ellos  
a la fosa profunda.  
Los traidores y sanguinarios  
no cumplirán ni la mitad de sus años.  
Pero yo confío en ti.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Te hago luz de las naciones, para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra.

#### LECTURA BREVE

Os anunciamos el mensaje que hemos oído a Jesucristo: Dios es luz sin tiniebla alguna. (1Jn 1,5)

**V/.** Bendecid, pueblos, a nuestro Dios.

**R/.** Haced resonar sus alabanzas.

#### *Oración*

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### **Vísperas**

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

Confiada mira la luz dorada  
que a ti hoy llega, Jerusalén:  
de tu Mesías ve la alborada  
sobre Belén.

El mundo todo ve hoy gozoso  
la luz divina sobre Israel;  
la estrella muestra al prodigioso  
rey Emmanuel.

Ya los tres magos, desde el Oriente,  
la estrella viendo, van de ella en pos;  
dan sus primicias de amor ferviente  
al niño Dios.

Ofrenda de oro que es Rey declara,  
incienso ofrece a Dios su olor,  
predice mirra muerte preclara,  
pasión, dolor.

La voz del Padre, Cristo, te llama  
su predilecto, sobre el Jordán.  
Dios en los hombres hoy te proclama  
valiente Juan.

Virtud divina resplandecía  
del que del agua vino sacó,  
cuando el anuncio de eucaristía  
Caná bebió.

A darte gloria, Señor, invita  
la luz que al hombre viniste a dar,  
luz que nos trae gloria infinita  
de amor sin par. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Aguardamos la alegre esperanza, la aparición gloriosa de nuestro Salvador.

*Salmo 61*  
*La paz en Dios*

*Que el Dios de la esperanza  
colme vuestra fe de paz. (Rm 15,13)*

Sólo en Dios descansa mi alma,  
porque de él viene mi salvación;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.

¿Hasta cuándo arremeteréis contra un hombre  
todos juntos, para derribarlo  
como a una pared que cede  
o a una tapia ruinosa?

Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
y se complacen en la mentira:  
con la boca bendicen,  
con el corazón maldicen.

Descansa sólo en Dios, alma mía,  
porque él es mi esperanza;  
sólo él es mi roca y mi salvación,  
mi alcázar: no vacilaré.

De Dios viene mi salvación y mi gloria,  
él es mi roca firme,  
Dios es mi refugio.

Pueblo suyo, confiad en él,  
desahogad ante él vuestro corazón,  
que Dios es nuestro refugio.

Los hombres no son más que un soplo,  
los nobles son apariencia;  
todos juntos en la balanza subirían  
más leves que un soplo.

No confiéis en la opresión,  
no pongáis ilusiones en el robo;  
y aunque crezcan vuestras riquezas,  
no les deis el corazón.

Dios ha dicho una cosa,  
y dos cosas que he escuchado:

«Que Dios tiene el poder  
y el Señor tiene la gracia;  
que tú pagas a cada uno  
según sus obras.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Aguardamos la alegre esperanza, la aparición gloriosa de nuestro Salvador.

**Antífona 2:** Que Dios ilumine su rostro sobre nosotros y nos bendiga.

*Salmo 66*

*Que todos los pueblos alaben al Señor*

*Sabed que la salvación de Dios  
se envía a los gentiles. (Hch 28,28)*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,*



*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Que Dios ilumine su rostro sobre nosotros y nos bendiga.

*Antífona 3:* Por medio de él fueron creadas todas las cosas, y todo se mantiene en él.

*Cántico Col 1, 12-20*

*Himno a Cristo, primogénito de toda criatura  
y primer resucitado de entre los muertos*

Damos gracias a Dios Padre,  
que nos ha hecho capaces de compartir  
la herencia del pueblo santo en la luz.

Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas,  
y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido,  
por cuya sangre hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.

Él es imagen de Dios invisible,  
primogénito de toda criatura;  
porque por medio de él  
fueron creadas todas las cosas:  
celestes y terrestres, visibles e invisibles,  
Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades;  
todo fue creado por él y para él.

Él es anterior a todo, y todo se mantiene en él.  
Él es también la cabeza del cuerpo: de la Iglesia.  
Él es el principio, el primogénito de entre los muertos,  
y así es el primero en todo.

Porque en él quiso Dios que residiera toda la plenitud.  
Y por él quiso reconciliar consigo todos los seres:  
los del cielo y los de la tierra,  
haciendo la paz por la sangre de su cruz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Por medio de él fueron creadas todas las cosas, y todo se mantiene en él.

#### LECTURA BREVE

Dios nos ha sacado del dominio de las tinieblas, y nos ha trasladado al reino de su Hijo querido, por cuya sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él es imagen de Dios invisible, primogénito de toda criatura. (Col 1,13-15)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Será la bendición de todos los pueblos.

*R/.* Será la bendición de todos los pueblos.

*V/.* Lo proclamarán dichoso todas las razas de la tierra.

*R/.* Todos los pueblos.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Será la bendición de todos los pueblos.

*Magnificat, ant.:* Herodes preguntó a los magos: «¿Qué señal habéis visto sobre el nacimiento del Rey?» «Vimos una estrella resplandeciente cuyo fulgor ilumina al mundo.»

*Magnificat, Lc 1, 46-55*  
*Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,

acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Herodes preguntó a los magos: «¿Qué señal habéis visto sobre el nacimiento del Rey?» «Vimos una estrella resplandeciente cuyo fulgor ilumina al mundo.»

#### PRECES

Alabemos Cristo, el Verbo de Dios, que ha venido para arrojar al mar todos nuestros pecados; fortalecidos con esta certeza, roguémosle, diciendo:

*Muéstranos, Señor, tu misericordia.*

Sacerdote eterno, que al entrar en el mundo has instituido la plenitud del culto,

—haz que todos los hombres participen de él por medio de tu Iglesia.

Médico de las almas y de los cuerpos, que viniste a visitar a los que estábamos enfermos,

—da salud y vigor a los débiles.

Tú que en tu nacimiento nos diste un motivo de común alegría,

—socorre a los indigentes y a los pecadores, para que se alegren en ti.

Rey poderoso, que quebraste las ataduras de la antigua servidumbre,

—libra a los prisioneros y vela por los encarcelados.

Tú que al venir a nosotros te convertiste en puerta abierta del cielo,

—haz que los difuntos tengan, por ti, acceso al Padre.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;

hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor, luz radiante de todas las naciones, concede a los pueblos de la tierra gozar de una paz estable, e ilumina nuestros corazones con aquella luz espléndida que condujo a nuestros padres al conocimiento de tu Hijo.

—Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

#### *Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

#### *Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

#### *Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### Completas (Mi.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad.  
R/. Cristo, ten piedad.  
V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

Tras las cimas más altas,  
todas las noches  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

¿Entre qué manos, dime,  
duerme la noche,  
la música en la brisa,  
mi amor en dónde?

¿La infancia de mis ojos  
y el leve roce  
de la sangre en mis venas,  
Señor, en dónde?

Lo mismo que las nubes,  
y más veloces,  
¿las horas de mi infancia,  
Señor, en dónde?

Tras las cimas más altas,  
todas las noches,  
mi corazón te sueña,  
no te conoce.

Gloria al Padre, y al Hijo,  
y al Espíritu Santo. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

*Salmo 30, 2-6*

*Súplica confiada de un afligido*

*Padre, a tus manos encomiendo  
mi espíritu. (Lc 23,46)*

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo nunca defraudado;  
tú, que eres justo, ponme a salvo,  
inclina tu oído hacia mí;

ven a prisa a librarme,  
sé la roca de mi refugio,  
un baluarte donde me salve,  
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
sácame de la red que me han tendido,  
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
tú, el Dios leal me librarás.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

*Antífona 2:* Desde lo hondo a ti grito, Señor. +

*Salmo 129*

*Desde lo hondo a ti grito, Señor*

*Él salvará a su pueblo de los pecados.  
(Mt 1,21)*

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
+ Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?

Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela a la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela a la aurora;  
porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Desde lo hondo a ti grito, Señor.

#### LECTURA BREVE

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis resquicio al diablo. (Ef 4,26-27)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,



puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

#### *Oración*

Señor Jesucristo, que eres manso y humilde de corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera, dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado; que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífonas finales a la Santísima Virgen María**

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra;  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;  
a ti suspiramos, gimiendo y llorando,  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,

vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,  
y, después de este destierro,  
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen  
María!